

LAS LAVANDERAS

Las Lavanderas de la Compañía

La fuerza armada permitía que las mujeres lavaran la ropa de los soldados que vivieron cerca de la fortaleza. Las niñas jóvenes podían ser lavanderas si tenían por lo menos trece años de edad y tenían la habilidad de hacer el trabajo. Por lo general, había cuatro lavanderas por cada cien hombres. Las lavanderas servían bajo el comandante de la posta. Ellas recibían vivienda, combustible, servicios del doctor de la posta y comida diaria. A veces, un soldado enlistado recibía permiso para casarse con una lavandera. Si se aprobaba el matrimonio, el esposo/soldado podía vivir con la lavandera.

Las lavanderas se alojaban en viviendas rústicas, que juntas se llamaban “La fila de espumas” o “El pueblo de espumas.” En general, estas casas eran chozas viejas, carpas tiradas sobre marcos de leña, cabañas hechas de tablas viejas o casas de campaña hechas de sacos de arpillera. Las mujeres mantenían sus hogares calentitos, encajanando nieve y paja alrededor del edificio durante el invierno. Ellas compraban sus utensilios de cocina en la tienda del vivandero.

Las lavanderas trabajaban duro todo el año. Tenían que traer el agua para lavar la ropa desde el manantial, lago o río más cercano. Tenían que hacer su propio jabón. Hacían el jabón mezclando cal, cenizas de madera y manteca. Tendían la ropa en una cuerda para secar.

Las lavanderas estaban sujetas a la ley militar de la fortaleza. Se dice que una de las lavanderas fue sometida al consejo de guerra (juzgada en corte) por haber usado palabrotas con un oficial. Se decía que “La fila de espumas” y las lavanderas eran ásperas, fuertes, y mujeres muy capaces las que vivían juntas en estas casas sucias donde andaban perros y gallinas por afuera. Muchas tenían niños. Las lavanderas se ayudaban las unas a las otras y a las esposas de los oficiales cuando daban a luz o cuando sus hijos se enfermaban.

Una lavandera trabajadora podía ganar hasta \$40.00 dólares al mes.

LA VIDA DIARIA DE LAS LAVANDERAS

- Los niños de las lavanderas y los soldados vivían con ellos en “La fila de Espumas”. A veces, los esposos se turnaban cuidando a los niños mientras las esposas lavaban.
- Las lavanderas y sus esposos podían cocinar y comer en sus propias casas en “La fila de Espumas.” Se les permitía tener vacas lecheras para su uso personal. Podían comprar comida en el pueblo o del vivandero.
- Las lavanderas podían cobrarles a los oficiales hasta \$4.00 al mes por los servicios de lavandería. O, podían cobrarles \$1 cada docena de artículos.
- Las lavanderas necesitaban tablillas de fregar, tablillas de lavar, planchas, tablas de planchar, baldes, jabón y agua para lavar correctamente la ropa.
- Las lavanderas tenían que cortar su propia leña para el fuego. Tenían que tener mucho cuidado. Si se cortaban y la herida no se sanaba, se podían morir de una infección.
- Las condiciones en “La fila de Espumas” podían ser duras. La mayoría de las tiendas o chozas no tenían luz suficiente ni conductos para que entrara el aire fresco. Los excusados exteriores y los gallineros cercanos contribuían a las condiciones pocas sanitarias. Además, se podía botar el agua sucia en áreas cercanas.
- Las lavanderas eran parteras y enfermeras entre ellas mismas y para las esposas de los oficiales.
- Las lavanderas podían hornear pasteles para los soldados para ganar más dinero.

LOS SOLDADOS DE ARTILLERÍA

LA VIDA DE UN SOLDADO EN LA FORTALEZA POINT

1. Cada soldado de la Fortelza Point trabajaba custodiando por lo menos un período de 24 horas cada semana. Día o noche, ocho hombres estaban estacionados en el cuarto de guardias mientras los demás cuidaban las garitas de centinelas alrededor de la fortaleza.
2. Ejercicios, marchas y disparos de cañones formaban una gran parte de la vida diaria. Esto servía para recordarles de la importancia de la disciplina. Ellos tenían que reaccionar rápidamente a las órdenes. Tenían que ser bien adiestrados en sus quehaceres.
3. Los soldados podían ser asignados al pañol de pólvora. Tenían que llevar los barriles llenos de pólvora negra de la repisa. Entonces, tenían que rodar los barriles de un lado a otro para que la pólvora no se formara en pelota porque así no se podía usar. Un barril podía pesar 100 libras.
4. Dormían 24 reclutas en un cuarto. Dormían en camarotes y tenían que compartir un catre con otro. Como la mayoría de los civiles, los soldados dormían en catres hechos de paja.
5. Toda la ropa sucia tenía que guardarse en mochilas.
6. Los cuartos tenían pequeñas chimeneas. Quemaban carbón para mantener caliente el cuarto. Los cuartos normalmente olían a carbón quemado, ropa mojada y botas sucias.
7. Los soldados tenían que lavarse los pies dos veces a la semana.
8. El sábado era el día de limpieza. Limpiaban las camas, fregaban los suelos, sacudían las cobijas y a los catres se les ponía más paja.
9. Los hombres "reclutas" tenían tres días libres al mes.
10. Su comida era racionada. Todos comían a la misma vez. Los soldados podían ganar más dinero cocinando para los oficiales.
11. Los soldados podían comprar más suministros de un civil llamado un "vivandero." El "vivandero" tenía una tienda cercana.
12. Los reclutas recibían \$13.00 al mes.

**CUARTEL GENERAL, DIVISION DEL PACIFICO – SAN FRANCISCO
INSTRUCCIONES PARA LA SUPERVISION GENERAL DE LA FORTALEZA
POINT**

1. Debe haber, día y noche, por lo menos dos centinelas: uno en la barbata y uno en la portería.
2. El abrir y cerrar de los portones se efectuará bajo la supervisión del oficial de turno, quién siempre estará a cargo de las llaves.
3. La portería nunca se abrirá por la mañana hasta que el centinela de la barbata haya inspeccionado el área cerca de la fortaleza. Ni siquiera la puerta principal se abrirá hasta que los terrenos cercanos a los mosquetes hayan sido inspeccionados por una patrulla.
4. Durante la ausencia de la patrulla, la guardia debe permanecer armada.
5. El oficial del turno debe asegurar e inspeccionar los postigos.
6. Se prohíbe fumar en la plaza de armas.
7. No se permitirá que los soldados vayan a la barbata, excepto cuando estén de guardia.
8. Ordenes pertinentes se darán para prevenir la destrucción de la propiedad de los ingenieros.

ORDENES PARA EL OFICIAL DE GUARDIA DE LA FORTALEZA POINT

1. La guardia se dividirá en tres relevos de tres hombres cada uno.
2. El destacamento de cañoneros hará sus prácticas dos veces al día: de 11 a.m. a 12 p.m. y de 2 a 3 p.m.
3. El destacamento de cañoneros bombeará el agua a la cisterna superior todos los días.
4. El área del puesto ocupada por la guardia debe mantenerse bien limpia. Se debe anotar su condición a la hora del cambio de guardia en el Reporte de Guardia.
5. Ninguna tropa federal de la División del Pacífico se rendirá a los rebeldes.

TOQUES REGLAMENTARIOS

El día de un soldado estaba reglamentado por los toques de clarines, los cuales indicaban lo que tenía que hacer y adonde ir. Usaban estos toques de clarines en la Fortaleza Point durante la época de 1860.

Asamblea de clarines – sonaba a las 5:00 y era el primer toque del día. Indicaba a los hombres que se levantaran para la asamblea que se llevaría a cabo dentro de 15 minutos. Durante este tiempo, tenían que levantarse, vestirse e ir al servicio.

Asamblea- a las 5:15 sonaba el toque para los que los hombres se reunieran en la plaza de armas para el toque de Diana y pasar lista.

Diana – este toque sonaba uno o dos minutos después de la Asamblea. Los hombres debían estar en la plaza de armas en descanso. El sargento inspeccionaba los uniformes y luego pasaba lista. Todos debían estar presentes excepto los que estuvieran enfermos y los que estuvieran de guardia. Luego el sargento hacía su reporte del día para los comandantes de la compañía que incluía los enfermos y los que estaban ausentes sin permiso.

Llamar a filas – izar la bandera por la mañana,

Toque de Rancho – 5:30 – desayuno.

Toque de visita médica – 7:00 – reportarse al hospital de la fortaleza para recibir tratamiento.

Toque de faena – 7:15 – limpieza del área, plaza de armas, viviendas, baños y servicios.

Entrenar (primer toque) – aviso que pronto empezarían a entrenar, ya sea alistarse para reunirse en la plaza de armas para recibir órdenes o para proceder al puesto de ejercicios que habían ordenado durante la toma de lista de la mañana.

Asamblea – si era necesario.

Toque de reparto – 11:30 – era un toque posible si habían traído provisiones.

Toque de comida – 12 al mediodía – un toque diferente al toque de rancho, usado para el desayuno y la cena.

Atención – probablemente usado después de la comida, junto con el de la asamblea, para reunir a los hombres en la plaza de armas para detallar los deberes de la tarde o entrenar más.

Atención – 16:45 – seguido por el de la asamblea – Tenía que pasar lista una vez más, enterarse de juicios marciales, etc. Daban ordenes generales y reportes de las condiciones de la compañía. Luego la retirada, que significaba el final del día, seguida por la llamada a filas para bajar la bandera.

Toque de rancho – 17:30 – cena.

Retreta – 21:00 - significaba apagar las luces, acostarse, fin del día. El toque de apagar las luces, que conocemos hoy, fue usado por primera vez durante la Guerra Civil, 1861-1865. El General Dan Butterfield lo compuso una tarde. Lo silbó al clarinero de órdenes, quién lo tocó esa noche. Al otro día, los otros clarineros de órdenes vinieron y preguntaron cuál era el nuevo toque. Después de que los comandantes lo aprobaron, lo usaba todo el ejército. Antes de esto, la retreta era el final del día. También, era el General Butterfield él que comenzó a usar los toques preliminares para indicar que la compañía estaba dirigido al toque.

LOS UNIFORMES DEL EJERCITO DE LOS ESTADOS UNIDOS EN 1861

SOMBREROS

El sombrero del soldado se conocía como el sombrero “Jeff Davis,” nombrado así después de que Jefferson Davis lo autorizó durante su estancia como el Secretario de Guerra. El ala estaba doblada hacia arriba—al lado derecho para la caballería y al lado izquierdo para la infantería. En cambio, el sombrero de los de la artillería ligera era del viejo estilo de “balde de brea” (tar bucket). Una pluma negra de avestruz indicaba un soldado de tropa, tres plumas un oficial. El cordón del sombrero indicaba los colores de la unidad: caballería, amarillo; artillería, rojo; infantería, celeste. La insignia del sombrero se llevaba enfrente, con la insignia de la unidad y el número del regimiento arriba y la letra de la compañía en la parte superior. El emblema del soldado de tropa fue hecho completamente de latón; el emblema de los oficiales de la unidad era bordado en oro y el número del regimiento y la letra de la compañía eran bordados en plata.

CASACA

La levita era de tela color azul oscuro y se utilizaba para toda ocasión excepto durante el tiempo de la faena. Todos los adornos eran del color de la unidad. Las casacas de los soldados de tropa y las de los oficiales de la compañía eran sencillas, de una sola hilera de botones, mientras que los generales y oficiales de campo se vestían en casacas cruzadas con hileras de dos botones. Las sardinetas para distinguir el rango y servicio de los

soldados de tropa eran las siguientes:

Sargento Mayor	tres barras y un arco en seda
Sargento de Brigada	tres barras y un lazo en seda
Sargento de Artillería	tres barras y una estrella en seda
Sargento Primero	tres barras y un rombal en estambre
Sargento	tres barras en estambre
Cabo	dos barras en estambre

Galones de servicio: uno por cada cinco años de "lealtad." Atravesaban diagonalmente de costura a costura, en la parte superior de la bocamanga, en los colores de la unidad.

PANTALONES

El reglamento de los uniformes de 1861 autorizaba pantalones de tela azul oscuro para todos los soldados de tropa excepto para los de la artillería ligera. No obstante, las órdenes de 1857 eran generalmente obedecidas, conforme autorizaban pantalones de tela azul oscuro para todos los soldados de tropa incluso para los artilleros. Los sargentos llevaban un galón de 1 ½ pulgadas de ancho en los colores de la unidad debajo del exterior de la costura de los pantalones. Los sargentos de artillería llevaban un galón en carmesí, de 1 ½ pulgadas. Los soldados rasos no llevaban galones.

ESPADA

Todos los suboficiales de la infantería eran autorizados a llevar la espada reglamentaria (espada suboficial). Todos los suboficiales artilleros de la infantería llevaban la espada de artillería de infantería modelo 1833. Los soldados rasos llevaban el mosquete-bayoneta regular y otros accesorios iguales a los usados por la infantería.

COMIDA DE LA FUERZA ARMADA

Los soldados se turnaban en trabajar en la cocina. Aquí hay dos "reglas" que se esperaba que siguieran.

EL CREDO DEL COCINERO

“La limpieza es casi como una devoción, tanto para las personas como para las ollas; hay que ser diligente fregando sus ollas. Bastante esfuerzo, poca ceniza y un poco de agua son ayudantes excelentes para el buen cocinero. La suciedad y la grasa engañan al pobre cocinero, y destruyen al pobre soldado; mientras la salud, la tranquilidad, y el bienestar deben recompensar él que hace su trabajo y mantiene sus ollas limpias. En la vida militar, la puntualidad significa llegar al tiempo exacto. Sea cuidadoso con el azúcar y la sal, porque su falta se puede remediar pero su exceso no.”
(El Libro de Cocina de la Fuerza Armada, 1863)

LA FILOSOFIA DE LA COCINA

“Recuerden que los frijoles mal hervidos matan más que la balas; y que la grasa es más fatal que la pólvora. El cocinar, más que cualquier cosa en este mundo, siempre hace que el tiempo pase despacio. Una hora más es mucho mejor que cinco minutos menos, con raras excepciones. Una gran llamarada chamusca tu sopa, quema tu cara, y tuesta tu temperamento. Desnatar, hervir a fuego lento y estregar son los verdaderos secretos de la buena cocina.” (El Libro de Cocina de la Fuerza Armada, 1863)

UN MENÚ TIPICO DIARIO PODÍA HABER SIDO ASÍ:

Desayuno a las 05:30

Carne molida horneada con salsa de cebolla
Café
Pan

Almuerzo al mediodía

Sopa de vegetales
Frijoles horneados con tocino
Puré de papas y pan
Avena hervida con miel

Cena a las 17:30

Fruta seca guisada
Té
Pan

O ASÍ:

Desayuno a las 5:30

Bacalao molido
Café y pan

Almuerzo al mediodía

Puerco y Repollo
Papas
Pudín de arroz
Pan

Cena a las 17:30

Arroz hervido y miel
Café y Pan

EL CAÑÓN DE CAMPO NAPOLEON DE DOCE LIBRAS DE LA FORTALEZA POINT

El modelo 1857 del cañón de campo Napoleón en la Fortaleza Point fue construido por la compañía Cyrus Alger de Boston, Massachusetts durante la Guerra Civil. Este cañón se llama el Cañón de Campo Napoleon de Doce Libras porque las bolas de este cañón pesan doce libras.

El cañón estaba pegado a un poste o baúl rodante de municiones y halado por seis caballos. Aunque este tipo de cañón no era típico de una fortaleza costera, los procedimientos de cargar y disparar eran muy parecidos al cañón grande de la Fortaleza Point.

Este cañón es un arma peligrosa y durante cualquier ensayo, era tratado con cautela y respeto. Ocho soldados trabajaban juntos para disparar el cañón. Un descuido de parte de uno de los cañoneros podía tener consecuencias desastrosas para todo el batallón.

Algunas precauciones que deben tener en mente mientras ensayan:

Por tratar de hacer las cosas a la ligera, nunca se ponga en peligro o deje de seguir todos los pasos. Durante un ejercicio, el énfasis está en hacerlo bien y seguir los pasos apropiados en orden. La rapidez viene después de practicar constantemente.

Durante el ensayo, nunca se pare enfrente de la "boca" o la gualdera de un cañón.

Siempre use la mochila cerrada para transportar las municiones del avantrén de cureña al cañón. Las chispas pueden prender la pólvora expuesta.

Siempre use el sacatrapos para quitar las municiones del barril del cañón. Nunca se meta la mano dentro del barril.

Tipos de Canteros

Había diferentes clases de canteros. Los que trabajaban en la cantera estaban a millas de la construcción y sacaban el granito del fondo de la cantera. Sacaban la piedra en forma de bloques. Los albañiles formaban y pulían las piedras según las medidas exactas mandadas por el obrero principal, el que dirigía todo el trabajo relacionado con piedras en la construcción. El supervisor esculpía detalles y curvas en las piedras.

Había también muchos trabajadores jóvenes que eran entrenados en trabajar con piedras. Estos trabajadores se llamaban *aprendices* y estudiaban el trabajo de albañil y cortador de piedras durante muchos años antes de poder convertirse en verdaderos albañiles y cortadores de piedras. Estos trabajadores cooperaban (trabajaban juntos) para completar todo tipo de trabajo con piedra en la fortaleza. En 1857, los archivos mostraban que había 17 cortadores de piedras, 2 albañiles y 97 trabajadores laborando en la fortaleza. El obrero principal recibía \$2.75 al mes, mientras los albañiles y cortadores de piedra ganaban aproximadamente \$5 al día. Los otros trabajadores devengaban como \$2.60 diario.

Estos trabajadores usaban muchos artefactos para diseñar la forma de los bloques que podemos ver hoy día en la fortaleza. Se empleaban martillos y cinceles para trabajar en rocas duras como el granito en la Fortaleza Point:

Construcción con Ladrillo y Piedra

Ladrillos en la Fortaleza Point

La Fortaleza Point se construyó con ladrillos y piedras. Usaron ladrillos porque eran muy fuertes y fáciles de hacer. ¡Las materiales necesarias para hacer ladrillos se pueden encontrar casi en todas partes—incluso en su propio patio! Arcilla, arena y agua son los ingredientes de un ladrillo. Los ladrillos de la Fortaleza Point son rojizos. Esto se debe a que la arcilla contiene una cantidad pequeña de hierro.

Forma de fabricar los ladrillos

El primer paso para hacer los ladrillos es obtener los ingredientes. Para hacer los ladrillos de la Fortaleza Point, la arcilla se conseguía en las laderas cerca de la fortaleza. La arena y el agua también estaban a mano ya que la puerta de la Fortaleza Point está situada a unos pocos pies de la bahía de San Francisco y de la playa. La arena y la arcilla se mezclaban en una proporción de 30 por ciento de arena y 70 por ciento de arcilla y esta combinación se mezclaba en una máquina llamada un molino de arcilla. Para poder funcionar, esta máquina usaba el vapor y a veces los caballos. La mezcla de ingredientes se llamaba templeadura.

Cuando la mezcla parecía suave como barro blando, los trabajadores la ponían en un molde de metal o madera. Un molde es un modelo de la forma de un ladrillo, como un molde para hacer galletas. Esto se llamaba un moldeado.

Los ladrillos se ponían a secar. Cuando estaban lo suficientemente secos como para sacarlos enteros del molde, se los apilaban dentro del horno. Aquí, los ladrillos se colocaban de un lado con espacios entre el uno y el otro. Estos espacios permitían que el aire caliente se circulara y cociera los ladrillos. En este horno largo se cocían los ladrillos hasta que se endurecieran en la forma que vemos hoy en la Fortaleza Point. En la Fortaleza Point construyeron un horno temporal para cocer los ladrillos. El horno calentaba los ladrillos a una temperatura de aproximadamente 1,800 grados F. El proceso de calentamiento se llamaba cocimiento.

El calor de estos hornos no era muy consistente. Debido a esto, no todos los ladrillos tenían la misma apariencia después del cocimiento. Cuando nosotros hacemos galletas en los hornos de nuestras casas, algunas galletas se queman y otras nos salen muy bien. La misma cosa pasaba con los ladrillos; algunos eran mejores que otros después del cocimiento. Los mejores ladrillos en consistencia, tamaño y uniformidad se llamaban ladrillos de fachada. Los apartaban estos para utilizar solo en los lugares visibles, tales como las partes exteriores de paredes y arcos. Usaban los ladrillos sobrantes, llamados ladrillos comunes, en la parte interior de paredes y arcos y en lugares como el tercer piso donde quedaban los cuarteles de los soldados rasos. Estos ladrillos generalmente eran desteñidos y quemados.

En la Fortaleza Point, el maestro de la producción de ladrillos y un grupo de 12 trabajadores fabricaban más de un millón de ladrillos en 1855. Enviaron algunos ladrillos hechos en la Fortaleza Point a lugares de construcción en la isla de Alcatraz. En 1857, había 67 albañiles y 105 obreros trabajando en la construcción de ladrillos en la Fortaleza Point. También había 97 trabajadores que ayudaban a los albañiles. Un maestro de la producción de ladrillos ganaba \$275.00 mensualmente. Los albañiles ganaban unos \$5.00 al día, mientras que los otros trabajadores ganaban solamente \$2.60 al día. Una tercera parte de los trabajadores de la Fortaleza Point vivían en la ciudad de San Francisco. Una carreta remolcaba por caballos llamada un ómnibus llevaba a los trabajadores a la fortaleza a las 6:00 a.m. y los recogía a las 5:00 p.m.

La piedra en la Fortaleza Point

Para construir una fortaleza como la Fortaleza Point, hacía falta varias clases de trabajadores con diferentes habilidades. Una de estas clases de trabajadores fue el cortador de piedra. El trabajo del cortador de piedra era martillar piedras grandes para darles diferentes formas y construir la parte inferior de las escaleras de la fortaleza. Los trozos de piedra áspera llegaban por barco al muelle cerca de lo que hoy día es el muelle torpedo y estaban llevados en vagones a la fortaleza en un tablón de madera a lo que ahora se refiere como asfalto de Marine Drive.

Algunas piedras colocadas en la base de la fortaleza vinieron de Monterrey, California. Costaban como \$15 la tonelada. Muchas de las piedras que se puede ver fuera y dentro de la fortaleza vinieron de la China! De hecho, usaron 200 toneladas de granito chino en la construcción de la Fortaleza Point. El granito de las escaleras vino de Folsom, California. Los cortadores de piedra las cincelaron y martillaron para darles la forma de un largo cobertizo cubierto parecido a nuestros estacionamientos de hoy.

Dándole Forma a la Piedra

La piedra no llegaba de la cantera lista para la construcción. Se veía así:

Primero, el albañil tenía que darle la forma de un cuadrado al bloque de granito. Este proceso se llamaba banquear la piedra. El trabajador dibujaba una línea recta y después usaba un cincel para quitar los bordes ásperos de la piedra así:

Suavizaron este borde con un hacha. Sostenían un cincel con una mano mientras golpeaban con el martillo para quitar el material para que el bloque se viera como aparece abajo. Esto se llamaba el primer bosquejo.

Después, el trabajador tenía que tomar medidas cuadradas y marcar otra línea en ángulo recto en el primer bosquejo. Esto se llamaba el segundo bosquejo.

El trabajador tenía que tener mucha destreza para dejar los bordes rectos y cuadrados. Hecho de esa manera, las piedras encajaban perfectamente con las otras en la construcción. Cincelaron los otros dos bordes de la fachada de la de la misma forma que los dos anteriores:

Con los bordes completos, cortaban y pulían el resto de la fachada de la piedra con martillos, cindeles y un punto. Para el granito, usaban un punto para quitar la materia de una forma rápida y nivelada, cortando largos y angostos ranuras lado a lado. Lo sostenían en la mano y lo golpeaban con un martillo.

Un punto se veía así:

Después, volteaban la piedra y seguían los mismos pasos en el otro lado hasta terminar de cortar la piedra. Una vez terminado, el obrero principal la inspeccionaba. ¡Finalmente, el albañil levantaba el bloque de piedra y lo colocaba en el lugar apropiado para que se convirtiera en parte de la fortaleza!

Construir con ladrillos

Una vez que los ladrillos estaban cocidos y separados, llegaba el tiempo para los enladrilladores a comenzar la construcción. Los enladrilladores, llamados hoy día albañiles, tenían muchos artefactos que les ayudaban a asegurar la colocación correcta de los ladrillos.

Una paleta (figura 1) se empleaba para esparcir la argamasa y partir los ladrillos en diferentes formas. La argamasa era una mezcla de cal, arena y agua. Era un tipo de cemento que mantenía los ladrillos juntos. Un martillo de ladrillero (figura 2) tenía una cabeza de martillo en un extremo y un borde filoso en el otro para darle forma y quebrar los ladrillos. Un hacha de ladrillero (figura 3) era una pieza larga de metal con un cincel en ambos extremos para cortar y desbastar. El ayudante del ladrillero usaba un cuevo (figura 4) en un palo para acarrear ladrillos y argamasa a los ladrilleros.

Luego los ladrilleros comenzaban a poner los ladrillos en capas para hacer las

paredes. Las esquinas de las paredes se construían primero para que las líneas de cordel pudieran estirarse entre ellos para guiar a los ladrilleros. Era muy importante que los ladrilleros mantuvieran todas las líneas iguales y niveladas. Por lo tanto, el nivel, la escuadra, la plomada y el compás eran usados para mantener las líneas iguales y los espacios iguales. Hay aquí algunos ejemplos de los niveles:

Los ladrillos se podían arreglar en diferentes patrones para las diferentes necesidades. Si ve el diagrama, puede ver que un ladrillo colocado de una forma en que se puede ver sus lados se llama un tensor. Un ladrillo con solo una cabeza corta se llama una cabecilla. Algunos de estos tensores y cabecillas se podían combinar de diferentes maneras para formar las paredes. Estos patrones se llamaban aparejos. En la Fortaleza Point los aparejos flamencos e ingleses eran los que más se usaron. Cuando una cabecilla sigue un tensor, y este patrón se repite, se llama aparejo flamenco. El aparejo flamenco se puede encontrar en la mayoría de las paredes la Fortaleza Point.

Hay aquí algunos ejemplos del aparejo flamenco:

Cuando una hilera de tensores sigue una hilera completa de cabecillas se llama un aparejo inglés. Se puede ver los aparejos ingleses en muchos arcos de la Fortaleza Point. Abajo hay unos ejemplos del aparejo inglés:

¡La utilización de estos patrones diferentes de ladrillos junto con el trabajo duro de los ladrilleros hizo posible la construcción de la Fortaleza Point hace más de 130 años!

EL VIVANDERO DE LA POSTA

El vivandero era un civil que vendía bienes a los soldados. Su tienda quedaba fuera de la fortaleza. La lista de cosas que vendía era casi sin fin: comida, periódicos y diarios, tabaco, pasta de zapato, cucharas y tenedores, ropa y muchas cosas de lujo como leche enlatada, frutas, vegetales y pescado. La fuerza armada no consideraba importantes los materiales de escribir, así que si los soldados querían escribir cartas a casa, tenían que comprar lapiceros, lápices, tinteros y escritorios de madera del vivandero.

A veces, los vivanderos fabricaban su propio dinero. Normalmente, tenían fichas de metal del tamaño de un centavo (penny) o pequeños billetes de cartón. El nombre del vivandero, la unidad y valor estaban sellados o imprimidos en el billete. De esta forma, los soldados compraban con dinero y recibían el cambio en fichas. Sustituir el dinero auténtico con sus propias fichas o billetes aseguraba que los soldados tenían que regresar y gastar el resto de su sueldo en la tienda del vivandero. A veces los soldados usaban las fichas como premios en sus juegos de póquer.

Los vivanderos les ofrecían regalos especiales a los oficiales para que no los reportaran por cobrar demasiado a los soldados. Pero esto era un gran riesgo para el oficial; si lo veían, lo podían someter al consejo de guerra. Aun así, muchos vivanderos podían cobrar precios bien altos por sus servicios. ¡Algunos vivanderos vendían sus bienes por cinco veces más de lo que ellos pagaban! Porque los precios de los vivanderos eran tan altos, muchas veces los soldados veían a estos civiles como una necesidad y una molestia.

HECHOS ACERCA DEL VIVANDERO

1. El vivandero de la Fortaleza Point de 1861 a 1864 se llamaba E.B. Willitson.
2. Cada puesto militar podía tener un vivandero, nombrado por el Secretario de Guerra.

3. Un vivandero ocupaba el puesto por tres años, a menos que el comandante oficial se lo quitara por no seguir órdenes.
4. Si había un edificio desocupado, el vivandero podía utilizarlo para su tienda. Él era responsable de mantenerlo en buenas condiciones. Si no había edificios disponibles, el vivandero podía construir uno cerca. Al vivandero no le daban vivienda, transporte, bienes, ni sueldo militar.
5. Tenía que publicar todos los precios en un cartel en la tienda.
6. El vivandero no podía permitir que un soldado le debiera más de un tercio de su sueldo mensual, (aproximadamente \$4.00 de deuda).
7. Tres días antes de cada fin de mes, el vivandero le daba al comandante una nota por escrito avisándole de todas las deudas que tenían los reclutas. La nota se le presentaba a los hombres para que pagaran su deuda. El vivandero se sentaba en una mesa de pago con sus libros y cuentas, y recibía el pago de los soldados bajo la vigilancia del comandante oficial.
8. La competencia más grande del vivandero eran las familias de los soldados. Las encomiendas mandadas de casa contenían cosas como comida en lata, ropa, utensilios para escribir, medicinas, artículos personales y recuerdos familiares.
9. Los soldados en la Fortaleza Point también podían comprar bienes en las tiendas de San Francisco.

EL CAMARERO DEL HOSPITAL

En la Fortaleza Point, había un hospital pequeño para los soldados enfermos. La persona encargada se llamaba el camarero del hospital. Los soldados que le ayudaban se llamaban ayudantes o enfermeros. Tenían un libro especial de normas y regulaciones que les informaba de que tenían que hacer. Aquí hay algunas de estas normas y regulaciones:

EL MANUAL DE CAMAREROS DEL HOSPITAL

J.J.WOODWARD, FUERZA ARMADA DE LOS ESTADOS UNIDOS, 1862

EL CAMARERO DEL HOSPITAL

El camarero del hospital es un oficial no-comisionado; su rango es parecido al rango de un sargento de artillería y es el rango superior a un primer sargento de un regimiento. Debido a su rango, tiene el privilegio de ser obedecido por los reclutas del hospital, ya sean pacientes, supervisores de sala, enfermeros o empleados, todos tienen que obedecer todos sus ordenes razonables y legales de una forma alegre y rápida.

Si desobedecen las órdenes, descuidan sus deberes, se ponen borrachos, o cometen cualquier otra ofensa militar, el comandante oficial puede arrestar al camarero del hospital y éste puede ser juzgado, castigado y sometido a consejo de guerra, como en el caso de un recluta.

El sueldo de un camarero del hospital nombrado por El Secretario de Guerra era \$30 al mes, más una ración al día y una concesión de ropa de un recluta.

El camarero de hospital debía ser sobrio, honesto, digno de confianza, lo suficientemente inteligente y tener una aptitud para la farmacia.

AYUDANTES O ENFERMEROS (SOLDADOS DE TROPA)

Los reclutas recibían veinticinco centavos diario más un pago adicional por “trabajo extra” como de enfermero u ayudante en el hospital. Se prohibía que hicieran otros trabajos, pero tenían que asistir a los desfiles para pasar revista y a las inspecciones semanales de sus compañías en la posta a menos

que tuvieran el permiso del comandante oficial.

La sobriedad, inteligencia y la obediencia a todas las órdenes legales eran calificaciones importantes para los ayudantes del hospital. Los que trabajaban diligentemente podían ser promovidos al camarero de hospital para el cirujano.

Estos deberes eran importantes y requerían sobriedad, lealtad e inteligencia de parte del ayudante encargado. Se debía tener mucho cuidado en seleccionar al enfermero encargado.

ORDEN DIARIA DE LOS DEBERES DEL HOSPITAL

Diana a las 6:30 de la mañana en el invierno y a las 5 de la mañana en el verano.

Pasar lista quince minutos después.

Llamada al desayuno a las 7 de la mañana en el invierno y a las 6 de la mañana en el verano.

Llamada del cirujano a las 9 de la mañana en el invierno y a las 8:30 de la mañana en el verano.

Comida a las 12 del mediodía anticipada por la pasada de lista del mediodía cuando ordenado.

La llamada del cirujano de la tarde a las 5 de la tarde.

Cena a las 6 de la tarde.

Retreta y la pasada de la lista de la noche a las 8 de la noche.

Toque de apagar las luces a las 9 de la noche.

LA INSPECCIÓN

En los hospitales de posta era común que el comandante oficial completaba su inspección de domingo por la mañana con la asistencia del cirujano. El hospital debía estar nítido y limpio. Los pacientes que se podían sentar tenían que estar bien vestidos en sus uniformes con las caras y las manos limpias, el pelo bien peinado, y los zapatos bien lustrados. Los ayudantes y los camareros debían estar completamente según sus rangos.

ESQUEMA DE LOS DEBERES DE UN ENFERMERO

ENFERMERO ENCARGADO

El enfermero encargado aseguraba que las camas estaban tendidas en la mañana; que los bacines, patos y orinales se vacían después de uso; que la sala estaba barrida debidamente y limpia todos los días; que les daban las comidas a los pacientes que estaban restringidos a la cama a la hora apropiada; que los pacientes que podían caminar a la mesa común estaban formados a la hora de la cena y que marchaban al comedor; que todas las medicinas se daban rápidamente a los pacientes; que el aire en el hospital no olía mal; que el hospital tenía luz suficiente en la noche y calefacción en el invierno y que todas las reglas establecidas por el cirujano estaban llevadas a cabo.

ENFERMEROS

El enfermero también era el responsable inmediato de la higiene personal de los pacientes bajo su cargo. El enfermero aseguraba que cuando los pacientes podían, hacían su propia limpieza diariamente, y se cambiaban la ropa interior por lo menos una vez la semana. Cuando el paciente no podía asearse ni cambiarse la ropa por si mismo, le caían estos deberes al enfermero.

Cuando el paciente necesitaba usar el bacín, pato u orinal, el enfermero se lo daba. Inmediatamente después del uso, el enfermero debía sacarlo de la sala, vaciarlo, lavarlo, y regresarlo a su lugar. De ninguna manera se debía dejar un recipiente con orina, ni por unos minutos, dentro del hospital.

Con mantener las camas limpias, se evitaba los chinches. Debían limpiar las camas con agua y jabón. Se podía quitar los piojos con un peine fino o el jabón fuerte con agua.

Un enfermero estaba asignado a barrer y limpiar los pisos, las paredes y ventanas; otro mantenía el fuego ardiendo y manejaba las luces; un tercero limpiaba el baño.

El enfermero tenía que recordar que la obediencia absoluta era una obligación. Cada vez que él desobedecía o se negaba las ordenes del cirujano, ponía en peligro la vida de un paciente. No era la responsabilidad del enfermero de juzgar: era la responsabilidad del cirujano.

REGLAS Y REGULACIONES

1. A ningún paciente se le permitirá salir del hospital sin permiso del cirujano encargado. La misma regla será observada por los enfermeros y los otros ayudantes.

2. No se dará ningún permiso (escrito) a menos que sea entre las 10 de la mañana y las 12 de la medianoche excepto en casos urgentes. El permiso (escrito) se le presentará al guardia de la posta.
3. No se permitirá fumar, decir vulgaridades, o hablar en voz muy alta en las salas o los pasillos de este hospital; escupir en el suelo, o manchar/arruinar el edificio de cualquier manera es totalmente prohibido.
4. Los ayudantes arreglarán las camas todas las mañanas o más seguido si es necesario. Los pacientes que puedan harán sus camas.
5. No se permitirá que un paciente esté en su cama sin desvestirse.
6. El paciente que pueda, se lavará la cara y las manos por lo menos por la mañana y mantendrá el resto de su cuerpo en condiciones aseadas.
7. No se permitirá ningún tipo de ruido fuerte o palabrotas en las salas a ninguna hora. Se dejará de hablar a las 8:30 de la noche.
8. Se prohíbe deambular por los pasillos.
9. No se permite provisiones o licor de ninguna clase dentro del hospital sin el permiso del oficial médico del día. Ni se permitirá que los familiares o los amigos de los pacientes les den tales cosas a ellos sin el permiso del oficial médico de la sala.
10. Los pacientes obedecerán de inmediato a los camareros, el supervisor de sala y los enfermeros en todas las órdenes legales. Cualquier infracción de disciplina, desobediencia a las órdenes, borrachera o conducta fuera de orden será castigada inmediatamente.

ENFERMEDADES DE LA ÉPOCA

La tifoidea le causaba al paciente una fuerte fiebre, dolores en la espalda, brazos y piernas, dolor en la cabeza, dolor del estómago y la pérdida del apetito. Es causada por una bacteria que vive en la comida y el agua sucia. Lo peor (lo cual los doctores no entendían) es que una persona aunque curada de la fiebre siempre puede transmitir la enfermedad. La persona curada puede pasarla, a menos que otros tengan el cuidado de mantenerse siempre limpias las manos y el cuerpo. Cualquier condición sucia causa que esta enfermedad se pase rápidamente.

El Flujo era otro tipo de enfermedad seria. Hoy en día se llama disentería. El mayor síntoma es la diarrea. La comida viaja tan rápido por los intestinos que no le da tiempo al cuerpo para absorber el agua, los minerales ni

las vitaminas. Un paciente con flujo muchas veces (pero no siempre) sufre de fiebre, retorcijones en el estómago, la pérdida del apetito, heces líquidas y posible deshidratación.

Ahora sabemos que los gérmenes que causan la disentería viven en agua y comida sucia. Primero viven en los intestinos y después viajan por el resto del cuerpo. Aun hoy en día es difícil tratar los casos serios de disentería. Los doctores conocían algunas medicinas que hubieran servido de ayuda (paregórica y el opio), pero no las usaban para tratar estas enfermedades.

La neumonía también causaba muchas muertes. Algunos soldados, débiles por estar expuestos a la humedad y el clima frío, se enfermaban de los pulmones (les daba una infección). A veces a un soldado le daba una enfermedad, se ponía débil, y después moría de neumonía. Un paciente con neumonía tenía fiebre, una tos seca, dolores en el pecho y escalofríos.

Hoy día la mayoría de personas pueden resistir los gérmenes que causan la neumonía y no enfermarse. Esto es debido a la buena salud, dietas saludables, y a las medicinas (drogas) modernas. Los gérmenes que causan la neumonía se encuentran en las narices y gargantas de muchas personas saludables. A veces la buena comida, un parche poroso y buena atención lograban curar la neumonía. Los doctores tenían medicinas para parar la tos y la quinina podía reducir la fiebre alta.

La Malaria presentaba otro problema. Los doctores pensaban que la malaria venía del agua estancada (agua potable que estaba estancada – que no corría como en el riachuelo u el río). Ahora sabemos que se transmite por un zancudo que pone sus huevos y vive cerca del agua estancada. Esto no se descubrió hasta el año 1902.

Los pacientes con malaria tenían fiebres altas, escalofríos, sudaban y se sentían débiles. La quinina era el tratamiento principal. Ahora tenemos muchas medicinas mejores. De cualquier modo, la quinina es todavía buena para tratar los síntomas de esta mala enfermedad.

Otras enfermedades, llamadas “fiebres eruptivas” porque causaban salpullido en la piel o llagas, eran la viruela, el sarampión y la escarlatina. Normalmente, las personas contraen estas enfermedades en su niñez, se recuperan y ya no las vuelven a contraer. De cualquier modo, los soldados de pueblos pequeños tal vez no habían sido expuestos a estas enfermedades cuando eran niños. Estas enfermedades son más serias si las contrae un adulto. A veces todo un regimiento de soldados padecía de una de estas enfermedades—un soldado contagiaba a los demás. Los hombres se enfermaban desesperadamente con escalofríos y fiebres altísimas.

Los doctores iban aprendiendo más sobre las vacunas. En una vacuna la persona recibe un poquito del germen que causa la enfermedad. No es lo suficiente como para enfermarlo, pero es suficiente como para que su cuerpo desarrolle la resistencia suficiente para que no le dé la enfermedad. A veces ni las vacunas funcionaban.

MEDICINAS DE LA ÉPOCA

Ninguna de las medicinas y drogas modernas que conocemos ahora se usaba entre los años 1850 a 1860. Los doctores usaban remedios caseros y hierbas. Sin embargo, habían cuatro o cinco drogas que les ayudaban a los pacientes.

La Quinina era la droga “milagrosa” del tiempo. Se usaba principalmente para tratar la malaria, una enfermedad mortal transmitida por los zancudos. También se usaba para tratar otros problemas como fiebres y diarrea. Los doctores también lo usaban para limpiar las heridas y para hacer gárgaras. Era bien amarga!

La Morfina se usaba para quitar el dolor. A veces el polvo se pasaba directamente sobre la herida.

El Cloroformo y el éter eran usados como anestésicos. Los doctores preferían el cloroformo porque no era combustible. Usar el éter en el hospital podía ser bien peligroso cuando se alumbraba con velas y linternas.

¡El Alcohol (whiskey) se usaba para “cualquier molestia”! El alcohol generalmente no ayudaba mucho porque muchas veces le hacía sentir peor al paciente.

Los doctores generalmente no entendían que las enfermedades se transmitían por los gérmenes, por lo tanto, no se aseguraban de que sus manos ni sus instrumentos estuvieran limpios antes de tratar a los pacientes. Algunas medicinas que hubieran sido buenas para matar los gérmenes solo se usaban como desodorantes—para quitar los malos olores de los hospitales.

SANGRAR

Las sanguijuelas son pequeños animales encontrados en charcas que chupan la sangre de los pacientes con la esperanza que sacarán la enfermedad también.

Al aplicar las sanguijuelas se debe preparar primero la superficie en que las van a poner, lavándola con agua tibia. Si hay vellos se debe afeitarlos. Para que las sanguijuelas se adhieran mejor a las partes designadas, se puede mojarlas con agua y azúcar o aun mejor con sangre extraída de la punta del

dedo. Se aplica unas pocas sanguijuelas a la vez y a medida que éstas se van adhiriendo, se van agregando más hasta que toda la cantidad recomendada se ha adherido a la parte afectada. A medida que cada sanguijuela se llena de sangre, se suelta y se cae; pero si por cualquier razón se desea removerlas antes, se puede quitarlas poniéndoles sal. No se debe quitar la sanguijuela con fuerza porque una parte de la cabeza puede cortarse y quedar en la herida que causa irritación sin necesidad y mata al animal.

Después de que se haya quitado las sanguijuelas, se puede hacer sangradura, si se desea, por medio de aplicaciones de agua tibia o de cataplasmas tibias se puede parar después de lavar el área con agua fría y exponerlo al aire. A veces la pérdida de sangre es demasiado profuso. En este caso, para disminuir la pérdida de sangre, se puede introducir un palito puntiagudo de nitrato de plata en los orificios sangrados.

Se puede mantener las sanguijuelas en buenas condiciones por mucho tiempo en tinas llenas de agua con musgo o césped en el fondo, se debe cambiar el agua una vez la semana. Después de que se haya usado las sanguijuelas, de alguna manera se les debe sacar la sangre que han engullido porque si no, generalmente se mueren. Esto se puede hacer echándoles un poco de sal u echándoles salmuera, lo cual causa que eliminen lo que tienen en los estómagos.

Un plan mejor, tal vez, es hacer dos pequeños orificios en la parte de atrás de la sanguijuela con una lanceta de dedo, uno en cada lado de la línea medial: la sangre saldrá por estos hoyitos y las heriditas se sanan. Después de usar las sanguijuelas, se debe ponerlas en una tina separada de las otras por dos o tres semanas para ver luego cuales sobrevivieron para usarlas de nuevo.

Los Guardianes Del Faro

Los guardianes del faro ayudaron a las naves a navegar de manera segura a través del Puente del Golden Gate. Cada uno de ellos trabajaba día y noche para asegurar que la luz no dejara de brillar. Otros deberes incluían la limpieza de las ventanas, el pulir de los lentes, la reparación de la maquinaria y el mantenimiento diario de un registro. Mantenían limpios las ventanas y el lente de una manera que no debilitaba la luz. La limpieza del lente podía tardar hasta ocho horas cada día.

En días brumosos y llenos de tinieblas, muchos encargados del faro eran responsables de atender a la sirena de niebla. Sonaban la sirena de niebla según un horario y podía sonar tan frecuentemente como una vez cada treinta minutos. Esto significó que hasta que la niebla se levantara, el encargado conseguiría poco sueño, si dormía siquiera, durante varios días u hasta unas semanas. Un agosto, un encargado del faro divulgó que hubo solamente un día del mes sin neblina. Por otra parte, otro encargado de la Fortaleza Point divulgó que él había sonado la campana de niebla solamente una vez en un período de dos años.

A veces los faros fueron construidos en áreas aisladas. Conseguir las materias para mantener la luz era una tarea difícil. Generalmente, repartían estas materias por barco y solo según lo necesario. Además, los servicios disponibles en las más pequeñas de las ciudades no estaban disponibles para los encargados. Muchos encargados, juntos con sus familias, cultivaran sus propios alimentos a través de mantener jardines.

Los encargados del faro en la Fortaleza Point vivieron en casas justo fuera de las paredes de la fortaleza. Para subir al faro, los encargados y sus familias utilizaron un puente que conectaba su casa a la grada superior de la fortaleza. Pasar a través del puente era un desafío continuo debido al clima. A veces, los vientos eran tan fuertes que los encargados tenían que arrastrarse a lo largo del puente para llegar a la fortaleza.

Hombres y mujeres sirvieron como encargados del faro. Hasta los miembros de sus familias participaban de una forma importante. Cuando un encargado se enfermaba, su familia ayudaba con las tareas diarias de mantener la luz brillando. Algunos encargados del faro sirvieron como salvadores cuando había un naufragio. Eran expertos en el uso de botes salvavidas. La vida de un encargado del faro pudo haber sido un desafío, pero el paisaje y el clima cambiante debían de haber mantenido todo muy interesante.

Hechos Del Faro

Los faros servían como puntos de referencia durante el día y avisos de peligro durante la noche para ayudar a los marineros a dirigir a través de las aguas peligrosas. Cada faro es único. Por ejemplo, están construidos de diversos estilos, son pintados en diversos colores y patrones y contienen diversos patrones de destello. El patrón de destello individual de cada luz se llama su característica.

Durante el tiempo brumoso, los faros eran difíciles de distinguir desde el mar. Sirenas de niebla les ofrecían un aviso adicional a los marineros para encontrar su

dirección. Las campanas, los silbidos, las trompetas, las sirenas e incluso los cañones fueron utilizados como sirenas de niebla.

Antes del uso de la electricidad, luces eran accionadas de muchas maneras incluyendo fuegos de madera, filas de velas y hasta lámparas aprovisionadas de aceite combustible de ballena o de keroseno.

El primer faro en la costa del oeste fue construido en la isla de Alcatraz.

Los guardianes de los faros eran apodados "wickies." Una de sus tareas fue de recortar el fieltro quemado de la lámpara de una manera que no ensuciara el lente con humo.

En 1886, la Estatua de la Libertad se convirtió en el primer faro que utilizaba la electricidad en los Estados Unidos. Inventaron los lentes de Fresnel (pronunciadas como fraynel) en 1822. Este lente francés era como una pantalla de cristal compuesta de centenares de prismas. Cristal cortado especial rodeaba la bombilla y doblaba su luz fijo en una sola dirección, igual que las luces de un coche.

Un lente puede pesar hasta cuatro toneladas.

El faro situado encima de la Fortaleza Point es el tercer faro construido en ese punto. Fue colocado en la fortaleza en 1864. Fue retraído del servicio en 1934 cuando el puente del Golden Gate fue construido.